

Niños, Niñas y Adolescentes: los grandes investigadores del contexto escolar*

Valeria Sánchez-Vélez**

Dentro del contexto de la educación escolar, una de las dimensiones que ha cobrado gran importancia en los últimos años es el del reconocimiento y la promoción de los derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes -denominación dada a los seres humanos menores de 18 años (Unicef, 2006)¹-. Este aspecto -el los derechos de los niños-, si bien había estado tratado a nivel mundial desde la *Convención Sobre Los Derechos del Niño* en 1989, es hasta hace un tiempo atrás que, agentes educativos y expertos en infancia, lograron demostrar, mediante acciones concretas, la importancia de visibilizar, respetar y concientizar a las familias, gobernantes y demás agentes de la sociedad en general, sobre la relevancia de este aspecto inherente al ser humano.

Lo anterior, por tanto, empieza a trazar la deuda que se tiene aún con la infancia y adolescencia, pues el reconocimiento de esta población como sujetos políticos, concedores de su entorno, con capacidad de agencia e incidencia, es una connotación construida, relativamente, en épocas contemporáneas. Según la historia, los primeros visos de conciencia se mostraron con el surgimiento de los primeros sentimientos de cuidado y protección por los niños entre finales del siglo XVII y el siglo XVIII, cuando ocurrieron transformaciones sociales y culturales que fueron posicionando a la infancia en un lugar particular dentro de la sociedad, diferenciado del mundo adulto (Ariès, 1988)².

El texto *Pequeños grandes investigadores: Herramientas para que Niños, Niñas y Adolescentes aprendan a investigar sobre compromiso escolar y otros temas* de Saracostti *et al.* (2022), podría decirse, busca, precisamente, aportar al saldo de esta deuda histórica con la infancia y adolescencia. Desde una perspectiva académica, científica y actual, las autoras dedican las páginas de su manuscrito, no sólo a la

* Reseña del libro, Saracostti M., De Toro X. y Veas, A. (2022). *Pequeños grandes investigadores: herramientas para que niños, niñas y adolescentes aprendan a investigar sobre compromiso escolar y otros temas*. Universidad Autónoma de Chile. <https://ediciones.uaautonoma.cl/index.php/UA/catalog/book/134>

** Licenciada en Pedagogía Infantil y Magistra en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Correo electrónico: valeria.sanchez@javeriana.edu.co

¹ Unicef. (2006). *Convención sobre los derechos del niño*. <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

² Ariès, P. (1988). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Taurus.

explicación detallada de la investigación científica –en un lenguaje propio para los Niños, Niñas y Adolescentes-, sino, también, al reconocimiento de los Niños, Niñas y Adolescentes como seres capaces, suficientes y con derecho y poder de participación en investigaciones científicas. Estas investigaciones buscan estar centradas en aspectos que le son propios a la vida de los Niños, Niñas y Adolescentes, que, en este caso en particular del libro, se centra en el *compromiso escolar*.

Para empezar a hablar sobre las consideraciones de esta herramienta para la población infantil, adolescente y académica, se hace necesario partir de la primera parte del manuscrito, donde Saracostti *et al.* (2022), justifican, de forma ordenada y bien argumentada, la importancia de hacer investigaciones científicas con la participación de los Niños, Niñas y Adolescentes. Dentro de este apartado, es interesante la noción que dan sobre la importancia de percibir este ejercicio de investigación como el respeto y ejercicio del llamado por ellas “derecho de los derechos” (p.11) -el de la participación infantil-. Y es que, claramente, la apuesta de estas autoras es la de lograr formar a los Niños, Niñas y Adolescentes en la investigación científica para que ellos/as puedan coproducir conocimiento en aquellos espacios que les son propios y de los que podríamos considerarlos como “expertos” -por su nivel de vivencia y participación en los mismos-; esto, desde la perspectiva de la co-investigación entre niños, niñas, adolescentes y adultos.

De esta manera, no es sólo como se logra aportar de forma significativa al bienestar de esta población -mediante la posible incidencia en políticas e instituciones que busquen velar por el derecho de los Niños, Niñas y Adolescentes-, sino, además, al conocimiento profundo de las realidades que sólo niños, niñas y jóvenes viven y experimentan. Asimismo, a nivel individual, se ha demostrado que el grado de reconocimiento y participación de los Niños, Niñas y Adolescentes en este tipo de ejercicios repercute en aspectos fundamentales de su desarrollo, propios como el pensamiento crítico, “(...) su autoestima, sentido de empoderamiento y capacidades, y (...) sensaciones de conexión y compromiso con la toma de decisiones en aquellos aspectos que les afectan” (p.12).

Sin embargo, y como las autoras mismas reconocen, la intención de poder generar este tipo de dinámicas con Niños, Niñas y Adolescentes, requiere de un esfuerzo ético por parte de los investigadores adultos, lo que implica un acompañamiento y guía “cuidadosamente diseñada” (p. 13), por parte de los adultos con los Niños, Niñas y Adolescentes, para hacer posible una verdadera co-construcción de saberes. Desde esta perspectiva asimétrica, de la relación Niños, Niñas y Adolescentes-Investigadores adultos, es que las escritoras buscan, de manera teórica, responder a algunos interrogantes propios de la co-investigación con Niños, Niñas y Adolescentes, los cuales se preocupan, entre otros, por su nivel de participación en la investigación, sus etapas, las maneras o modos, y los roles. Es a raíz de esto, que terminan fundamentando de forma clara la intención de generar conocimiento a partir de la

interacción investigativa intergeneracional y que, en este caso, pueda llegar a impactar de manera significativa y positiva tanto a las prácticas pedagógicas como la vida escolar en sí misma.

La segunda parte de este manuscrito, la cual dedica sus seis capítulos a la explicación de la investigación, la fundamentación teórica del compromiso escolar y las etapas y rasgos de investigación –desde la formulación de las preguntas investigativa hasta la divulgación de los resultados, junto con los derechos y responsabilidades de los investigadores- tiene la función explícita de incentivar el conocimiento sistémico y la “vivencia” de la co-investigación entre niños, niñas, adolescentes y adultos. Lo realmente importante de este apartado, no sólo radica en la estructura ordenada del paso a paso de una investigación, -divididos a lo largo de los seis capítulos- sino, también, en algunos rasgos que a continuación se buscarán detallar, y que hacen de esta herramienta un instrumento, excepcional, oportuno y adecuado para que los Niños, Niñas y Adolescentes puedan sentirse verdaderamente partícipes, conocedores y capaces de hacer una co-investigación en el contexto escolar.

Por un lado, y como ya anteriormente se había mencionado, el lenguaje utilizado por estas autoras es lo suficientemente profesional, pero, a la vez, adecuado para que cualquier persona pueda comprender las explicaciones dadas; la investigación científica, como es de saber, tiene la particularidad de ser designada a personas “especializadas” en la ciencia y/o academia, por lo que los tecnicismos y/o terminología científica suelen ser parte fundamental del lenguaje utilizado en estos ejercicios. No obstante, las autoras logran, por tanto, utilizar términos que pueden ser comprensibles tanto por los Niños, Niñas y Adolescentes, como por cualquier otro adulto ajeno al ámbito investigativo; aspecto importante para una verdadera comprensión y apropiación del método científico.

El hecho, además, de utilizar un estilo de escritura “cercano”, en tanto le hablan de forma directa al lector -Niños, Niñas y Adolescentes- (ej. “[...] cada vez *que haces* una entrevista o una encuesta, la información surge de primera fuente, es decir, *de ti* como investigador[a]” [p. 26]), permite la generación de una conexión directa que hace que el sujeto que lee se sienta directamente involucrado con el proceso. Esto, sin lugar a dudas, trae consigo un sentido de responsabilidad y apropiación implícito, lo cual, sabemos, es un rasgo que se busca lograr en los participantes del ejercicio investigativo.

Por otro lado, se hace relevante el hecho de que cada una de las etapas de investigación expuestas están acompañadas de ejemplos concretos -denominados dentro del libro como *Material de Apoyo*-, los cuales tienen su propio nivel de atracción y significancia por el hecho de no únicamente requerir ser “escaneados” -los códigos QR- para poder visibilizarlos, sino, además, contener información actualizada –menciona ejemplos con *youtubers*, música actual, *apps* actualizadas, etc.-; el que los

Niños, Niñas y Adolescentes puedan extrapolar la información que les es otorgada a otros posibles contextos, junto con la ampliación de la información dada -mediante la mediación tecnológica- es otro *plus* que tiene este texto.

En cuanto a la importancia que le dan a la co-investigación en el tema del contexto escolar -compromiso escolar-, es bastante coherente la forma en como buscan dar los ejemplos principales de cada etapa de la investigación, basados en situaciones escolares que son reales y vigentes a la época actual, (ej. “[...] se presenta un ejemplo de planificación de actividades para la difusión de resultados, que realizó un grupo *de niñas(os) investigadores(as) estudiantes de una escuela en la Región de Valparaíso*” [p. 87]); rasgo fundamental para que tenga un impacto representativo en la vida y en el saber científico de los Niños, Niñas y Adolescentes.

Estos aspectos anteriormente descritos, desde luego, se vuelven una breve manera de demostrar el aporte a este tipo de apuestas y opciones por el protagonismo de los Niños, Niñas y Adolescentes en procesos que transformen su realidad. La intención de “renunciar” a la visión adulto-céntrica para no interferir en los procesos investigativos, como el análisis de la investigación o la difusión de resultados, permite el logro verdadero de la participación e incidencia científica de los Niños, Niñas y Adolescentes. Es por este motivo que este libro invita a la práctica de procesos de investigación educativa con la colaboración de Niños, Niñas y Adolescentes, para no sólo lograr una perspectiva “real” del contexto que se investiga, sino, además, un grado de involucramiento profundo de los Niños, Niñas y Adolescentes en donde realmente son expertos, en este caso, en la vida o el contexto escolar.